With a little help … o: los cocineros todavía no han llegado

28 de abril de 1995 · Página 1 del documento original

… of all our friends: desde nuestra primera carta abierta en diciembre ha comenzado una reflexión sobre la cultura gastronómica de la capital y de nuestro país. Los medios y muchos clientes se han interesado amablemente por nuestros esfuerzos para mantener el MAOTHAI con su calidad habitual y poder abrir por fin su pequeña sucursal en la Oranienburger Straße.

En toda Alemania, representantes de la gastronomía no europea y muchos clientes a quienes no solo les importan los rollos de col han tomado medidas desde entonces para limitar el daño causado por el «decreto de los dos cocineros» de octubre de 1994.

Quienes lo habían cocinado en su momento no cedieron. Con el propósito proclamado a los cuatro vientos de hacer algo contra el elevado desempleo del país, las estructuras mafiosas, el trabajo en negro y las condiciones laborales indignas, hace cinco semanas unos comandos formados por funcionarios de empleo, policía y tropas auxiliares de aduanas se lanzaron en todo el país sobre las ollas de los restaurantes, en su mayoría asiáticos, y los inspeccionaron tan a fondo como les ocurrió en diciembre a algunas obras en Alemania; basta pensar en las obras del Bundestag.

Allí, sin embargo, el lobby alemán de la construcción se negó rápidamente a que se interfiriera en su política de empleo y, ante un previsible aumento de costes de alrededor del 15 % y la pérdida de 150.000 puestos de trabajo en la construcción alemana – lo que ocurriría si en Alemania solo construyeran alemanes con salarios alemanes –, se dejó la iglesia en el pueblo de la Comunidad Europea.

Se volvieron entonces hacia la gastronomía extranjera en Alemania, más indefensa, para obtener allí la confirmación de que tenían razón con su draconiana regulación del trabajo y la residencia.

Traducción del documento original en alemán